

LEILOIO

Esta aldea se encuentra en las inmediaciones de la localidad de Buño, famosa por su actividad alfarera. Situada en un alto, domina un entorno de prados y bosques que se alternan entre las colinas suaves que jalonan el valle que une la localidad agrícola de Carballo con la costa. Para llegar a Leiloio desde A Coruña se toma la AG-55 hasta la salida Carballo Norte. Aquí nos incorporamos a la AC-414 en dirección Malpica, circulando durante 5,5 km. Llegados a la rotonda hay que tomar la primera salida. A partir de aquí el acceso se complica, pues hemos de circular por pistas asfaltadas sin señalización. Nada más salir de la rotonda debemos girar a la izquierda por la primera pista, que seguiremos hasta pasar la aldea de Brión y llegar a A Raxeira, donde enlazamos con la AC-4302. Salimos de la aldea en dirección sur por esta carretera y tras recorrer 100 m giramos a la izquierda; pasado el lugar de A Pedrosa llegamos a nuestro destino.

El templo parroquial comenzó siendo propiedad de los condes de Traba, familia a la que perteneció hasta que a mediados del siglo XII María Fernández de Traba, hija de Fernando Pérez de Traba, donó su parte en la iglesia de Santa María de Leiloio al cabildo compostelano, pasando así a formar parte de las propiedades capitulares.

Iglesia de Santa María

EL EDIFICIO MEDIEVAL DE LEILOIO desapareció tras la reconstrucción del templo, hacia finales del XVIII o principios del XIX, y de él únicamente se conservan las columnas entregas que en su día sostuvieron el arco triunfal de acceso a la capilla mayor. Son dos soportes esbeltos, sobreelevados sobre un podio y compuestos por basas áticas con toros bajos, de importante diámetro, y decoración de pequeñas bolas en los ángulos superiores del plinto. Los fustes se coronan con capiteles vegetales. El de la epístola presenta un registro de grandes hojas planas, muy pegadas a la cesta y dispuestas en dos planos, con los vértices vueltos para cobijar una bola o poma. El trabajo es esquemático y la labra de escaso relieve; parece inspirarse en un modelo de capitel que encontramos en las naves del transepto de la catedral de Santiago, si bien ahora las hojas decoran su superficie con hojillas en bajorrelieve que enriquecen la pieza, dándole cierto preciosismo y delicadeza.

El capitel del evangelio presenta el mismo número y distribución de hojas que el de la epístola, pero varían su tipología y tratamiento plástico. Siguen siendo anchas y planas, pero más volumétricas. Presentan bordes carnosos y los vértices ligeramente combados. Las hojas presentan el nervio central excavado, a excepción de las angulares, que lo tienen afilado, y se distinguen dos tipologías: lanceoladas con la superficie decorada con hojillas lobuladas, empleadas en las laterales; y palmetas, en las tres centrales.

Interior





Capitel del arco triunfal

La filiación de este capitel es más compleja de establecer, aunque los motivos empleados los encontramos, una vez más, entre los muchos utilizados por los talleres gelmirianos del transepto; su tratamiento plástico es diferente.

El arco actual –moderno, de medio punto– no voltea sobre las columnas sino que lo hace por detrás de ellas, en el muro. Este particular sistema de descarga lo encontramos también en la iglesia de Santiago de Traba (Laxe), y es el resultado de la reconstrucción de los arcos de la capilla mayor.

Los capiteles presentan una decoración poco frecuente en la comarca de Bergantiños y el occidente coruñés. Hojas de grandes lóbulos redondeados, como los que encontramos en el de la epístola, aparecen en algunos ejemplos lucenses, como el capitel del arco triunfal de San Salvador de Brigos; las palmetas las encontramos en uno de los capiteles de la portada occidental de San Cristovo de Fornas



Capitel del arco triunfal

Por los capiteles podemos estimar que la fábrica románica de Leiloio fue erigida, siendo el templo de propiedad capitular, en las últimas décadas del siglo XII.

Texto y fotos: PPG

Bibliografía

CAJIGAL VERA, M. A., 2010, pp. 361-364; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010e, V, p. 292; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983, pp. 269, 271.